

## **Estructura y función en el relato autobiográfico. Estrategias para el análisis de la coherencia y la composición narrativa, dentro del ámbito psicoterapéutico**

**Dante G. Duero**  
**Fac. de Psicología**  
**U.N.C. (Argentina)**  
**duero@yahoo.com**

**Investigación realizada con apoyo de Secyt**

### **Introducción**

Desde hace algunos años, los psicólogos hemos comenzado a interesarnos por la forma en que el ordenamiento narrativo de la propia experiencia podría condicionar la constitución de la identidad y los modos en que las personas configuramos nuestro mundo vital. Adelantándose un paso más, algunos autores se han atrevido incluso a especular con la posibilidad de que la psicoterapia consista al menos parcialmente, en un arte de reestructuración narrativa de la biografía y la situación vital actual del paciente que conlleva a un cambio en sus pautas de interpretación y de acción. Desde esta corriente se afirma que los problemas que se tratan dentro de una terapia emanan de narraciones que configuran visiones de mundo que no brindan una mediación eficaz entre la persona y su medio. La terapia tendría por objetivo brindar la oportunidad de desarrollar nuevas y diferentes narraciones que permitan una gama ampliada de mediación alternativa (Goolishian y Anderson, 1996: 51).

Fue Paul Ricoeur uno de quienes primero nos ha llamado la atención sobre el hecho de que la vivencia de la temporalidad humana podría hallarse intrínsecamente asociada con nuestro modo de configurar narrativamente la experiencia. Sería nuestra condición histórica lo que daría vida al discurso narrativo, pero sería a la vez el modo de estructurar narrativamente nuestra experiencia lo que generaría nuestra vivencia de historicidad. Ricoeur ha reconocido así la interdependencia entre los elementos que componen el relato y su especial subordinación a la configuración de su trama. Dice: “Cuando contamos algo comprendemos el presente del acontecimiento que narramos en relación con el pasado inmediato de la historia, que es conservado por el acontecimiento que sucede en el presente, y en relación con el desarrollo futuro de la trama, que es anticipado por el oyente. Esta triple estructura del presente es la condición de posibilidad de la estructura de la trama, en la medida en que reúne en sí misma el recuerdo, las expectativas y la atención” (Ricoeur, 1978: 146). Según Ricoeur, el relato no es tan sólo un artificio discursivo del que se nutre el discurso histórico sino la esencia misma de un modo de articular y estructurar temporalmente nuestra experiencia e interpretar nuestras acciones. De acuerdo con su perspectiva, la vida humana tiene estructura hermenéutica, en el sentido que se autointerpreta, pero esta estructura estaría, según estamos diciendo, configurada histórica y narrativamente.

### **Antecedentes**

En un estudio anterior (Duero y Limón, 2007) procuramos caracterizar el proceso de construcción narrativa y establecer de qué modo la estructura y las funciones de los diferentes elementos constitutivos del relato autobiográfico determinan su organización y contribuyen a su coherencia y composición. Diseñamos una estrategia de análisis narratológico y analizamos los relatos autobiográficos de dos muestras de estudiantes universitarios argentinos y mexicanos. Seguidamente identificamos diferentes estructuras y funciones narrativas y caracterizamos los distintos géneros de relatos que encontramos. Conjuntamente, evaluamos cómo las estrategias narrativas que las personas empleaban para construir estos relatos condicionaban sus formas de pensar acerca de sí mismas, el mundo y sus propias acciones.

En el siguiente trabajo mostramos, a partir del análisis en profundidad de un caso concreto, nuestra estrategia para el análisis de esta clase de historias.

### Análisis de la información

Para el análisis, empleamos el paquete informático Atlas ti 5.0. Nos basamos en las siguientes categorías surgidas de nuestro anterior trabajo (Duero y Limón, 2007):

1) Nodos o Tópicos Temático-Narrativos. Esta noción alude a un “área temática” internamente consistente que puede aparecer distribuida a lo largo de diferentes instancias del relato. Como primer paso hemos clasificado los principales nodos temático-narrativos. Sobre ellos realizamos el análisis teniendo en cuenta las restantes categorías.

2) Estructura del relato: Atendimos a las partes constitutivas del relato y sus interacciones teniendo en cuenta algunos elementos de los esquemas propuestos por Lavov y Waletzky (1967), Linde (1995) y Fiese et. al. (1999). La trama se halla compuesta principalmente por: 2.1.) el marco; 2.2.) el conflicto; 2.3.) las funciones agencialidad y las funciones actanciales y 2.4) El desenlace con la consecuencia que de él se desprende para el protagonista.

2.1) El Marco quedó definido por el modo en que el entrevistado caracterizaba lo que consideraba “normal” o habitual (Situaciones típicas). En contraste, identificamos las Situaciones “atípicas” o de “conflicto y cambio”. En base a esta dialéctica, quedaban definidos el “desenlace” y la “consecuencia”. Dentro del Marco hemos identificado aquellos predicados referidos al Personaje Principal, los referidos a Otros Significativos y al Mundo de Relación, y los que hablaban del Ambiente y el Mundo Vital. 2.2) Es importante atender a cómo se describen, caracterizan y justifican los aspectos que pueden ser tenidos como “conflictivos”, dentro del relato. Todo lo que es considerado inesperado o indeseado es un factor movilizador de la trama del relato. A fin de determinar la “conflictividad” de una situación, nos pareció importante evaluar el marco psicológico de los personajes implicados. La dialéctica entre la situación inicial definida desde el “marco” y la aparición de una “situación conflictiva”, ponían en marcha la trama del relato y disponían al personaje como agente-actante. Las situaciones conflictivas podían ser “típicas” o “atípicas”. Entre las primeras hallamos: a) La “carencia” o “imposición”, es decir, una situación de estabilidad negativa que se espera modificar. b) El “anhelo”, que implicaba el deseo de alcanzar un estado novedoso positivo. Dentro de las situaciones “atípicas” de conflicto y cambio aparecían las situaciones de c) “pérdida” de una situación positiva y d) la ganancia. Ambas implicaban algún tipo de “acontecimiento” novedoso o extraño generador de cambio. Ante la “pérdida” de una condición positiva, el intento por retornar al anterior estado de cosas se vuelve motor de la trama y la acción. La “ganancia”, en cambio, suponía una mejoría lograda forma espontánea e inesperada y a lo más, el elemento movilizador se asociaba con el intento del protagonista por mantener el nuevo estado de la situación. A partir de estos elementos, la trama de los relatos se organizaba en las formas descritas por Gergen (1994): “progresivas”, “regresivas” y “de estabilidad”. 2.3.) En un plano Actancial (Greimas, 1966), diferenciamos al Actante-Dador, el objeto y el Paciente-Destinatario. 2.4) El “desenlace”, finalmente, nos habla de la resolución de cada historia y de cada microrelato. La “consecuencia”, en cambio, nos remite a cómo el protagonista queda involucrado en el desenlace, y a cuales son las connotaciones que esto tiene para él en términos morales, afectivos y pragmáticos (en seguida nos referiremos a ello cuando hablemos de la “actividad conclusiva”).

3) Funciones Narrativas: El análisis se organizó a partir del concepto de “actividad conclusiva” que nos inspiró Bajtín. La “actividad conclusiva” forma parte del conjunto de supuestos (explícitos e implícitos) que el autor parece transmitirnos sobre el protagonista, los demás personajes y el mundo; proveen orientación y organizan las actitudes y acciones del protagonista y los demás personajes y se asocian con la connotación que se le da a la historia respecto de los

personajes, sus acciones y el mundo. Existirían además otras funciones. Son éstas las que nos ayudan a identificar la “actividad conclusiva” de un relato. Las mismas cumplen una función de “sostén” de la conclusión y le aportan a aquella consistencia. Entre las principales “funciones de sostén” identificamos diferentes tipos de “predicaciones”, “ampliaciones y especificaciones” y “justificaciones y explicaciones”. Según observamos, cuantos mayores elementos apoyan a la “actividad conclusiva”, mayor coherencia y organización parecen mostrar los relatos así como también un nivel más marcado de “clausura”. Por último, hemos considerado el lugar ocupado por el autor (posicionamiento, reflexiones y metacomentarios) dentro de los relatos analizados, puntos éstos asociados con la “actividad conclusiva”.

### El caso

La entrevista fue realizada durante el mes de agosto de 2005, en la ciudad de Córdoba, Argentina, en el hogar de la entrevistada. La duración total de la entrevista ha sido de aproximadamente cuatro horas y se llevó a cabo en dos encuentros.

La entrevistada, a quien llamaremos Bibiana, es una mujer soltera de 30 años de edad, nacida y criada en la ciudad de Córdoba (Argentina). En el momento de la entrevista estudia quinto año de la carrera de comunicadora social se desempeña realizando tareas administrativas y de gestión en un centro cultural. Conjuntamente da clases sobre disciplinas artísticas a gente de la tercera edad y trabajaba de forma privada en la programación y producción de espectáculos y eventos culturales.

Su familia está compuesta por el padre (55), la madre (54), un hermano (26) y una hermana (19). Desde hace diez años, B. vive fuera del hogar paterno. Ha tenido dos parejas con las que ha convivido. En el presente está sola y habita un departamento en la zona céntrica de la ciudad.

Bibiana proviene de una familia de clase media. Su padre es obrero de una fábrica y su madre termina sus estudios universitarios después de los cuarenta años. Las condiciones de su nacimiento son algo particulares. Su madre había perdido varios embarazos previos y tuvo además dificultades con el embarazo de ella. Por aquella época tres de sus tíos paternos fueron secuestrados (durante el gobierno de facto) y se hallan hasta hoy desaparecidos. Al nacer “era lo único con vida”, dice Bibiana refiriéndose a aquel entonces. De los años posteriores recuerda algunos hechos significativos como la depresión del papá y cómo su madre se abocó a atenderlo, por lo que ella “debió arreglárselas sola”.

Remarca lo duro y difícil que resultó su formación y cómo fue que llegó a insertarse en el ambiente intelectual y cultural en el que actualmente vive. Dice sentirse conforme y contenta con su situación actual en el plano laboral y se muestra preocupada respecto a sus expectativas sobre su futuro laboral y personal.

En diferentes momentos del relato aparecen comentarios en relación sus sentimientos de incomodidad cuando está con gente, a su “egocentrismo” y al sentimiento de opresión y persecución que siente en ocasiones respecto de algunas personas que cree demasiado pendientes de ella. Bibiana dice además ser “prejuiciosa” y “muy dura consigo misma”: “Soy la que más se persigue”. afirma ser extremadamente exigente: “todo lo que hago tiene que estar bien”. Debió “abrirse camino sola” en la vida y atribuye a ello tanto su sentimiento de inseguridad como su dureza y sus constantes juicios para con ella misma. Otro rasgo que se menciona es su fuerte sentido “responsabilidad”.

### El análisis

#### Nodos o Tópicos Temático-Narrativos

Hemos identificado cuatro tópicos principales. Cada tópico ha quedado caracterizado por una serie de subtemas centrales que la autora ha ido abordando y que aportan a la organización estructural y funcional del relato. El primero al que nos referiremos es al que llamaremos: “caracterización del personaje principal” y está integrado por una serie de caracterizaciones que

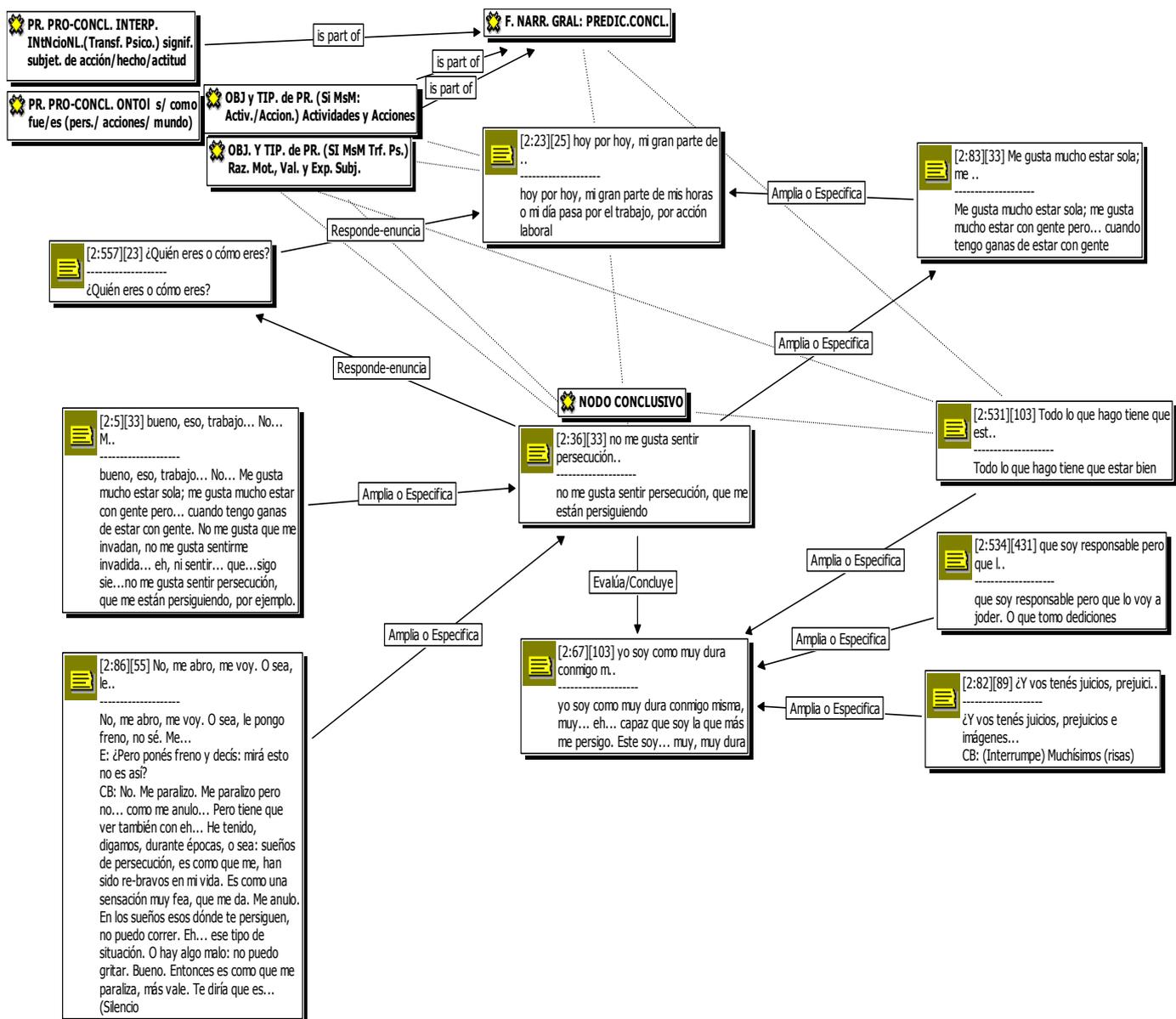
la autora hace de sí misma. El segundo tópico nos habla de su “mundo de relación”. Al tercer tópico lo llamaremos “la evolución del personaje” El cuarto tópico está integrado por un conjunto de descripciones sobre su “el presente y el futuro del personaje”. Por cuestiones de espacio de los cuatro tomamos sólo el primer tópico (“caracterización del personaje principal”) para hacer nuestra presentación.

#### Dimensiones estructural y funcional del relato

En el Gráfico 1 observamos algunos dichos que hace la autora acerca de sí misma y su mundo vital. B. comienza haciendo una serie de predicaciones (pro-conclusivas) que llamaremos ontológicas e interpretativo-evaluativas y que aluden, respectivamente a cómo “es” el mundo y a cómo la protagonista “experimenta e interpreta” una serie de experiencias vividas. El objeto de sus predicaciones es ella misma y los predicados hablan de actividades y acciones y del trasfondo psicológico de razones, motivos y actitudes valorativas (parte superior izquierda del cuadro). Por medio de diferentes ampliaciones y especificaciones (funciones de apoyo), tales predicados terminan asociándose al cuadrante que se convertirá en uno de los ejes la actividad conclusiva de este tópico [caja: 2.36]: “sentimiento de persecución- disgusto”

Entre las ampliaciones y especificaciones hallamos ejemplos y puntualizaciones que nos ayudan a entender a qué se refiere cuando habla de “persecución”, así como comentarios sobre cuales suelen ser sus actitudes y acciones típicas ante este tipo de situaciones [2:5 y 2:86]. Por debajo, vemos una evaluación que aportará a tal conclusión [extraída de 2: 36 y representada en 2: 67]: “soy muy dura conmigo misma; soy la que más me persigo”, lo que a su vez da lugar a nuevas ampliaciones y especificaciones [cajas 2: 531; 2:534 y 2:82] que nos permiten conectar al sentimiento de persecución con ciertos “prejuicios”, su sentido de “responsabilidad” y lo que podríamos llamar “perfeccionismo o pulcritud”. Estos predicados ontológicos (“soy responsable”), deontológicos (“todo tiene que estar bien”) e interpretativos (“tengo prejuicios”), acerca de sí misma nos remite al marco psicológico de razones, motivos y actitudes valorativas que subjetiviza a B como personaje. Podríamos resumir la actividad conclusiva como: “En ocasiones me siento perseguida e invadida y me paraliza. Ello sucede cuando siento que la gente está demasiado pendiente de mí. Pero esa sensación también tiene que ver con que soy muy autoexigente y dura conmigo misma; es consecuencia de mi alto grado de compromiso y responsabilidad. Estos rasgos se explican por la situación en que se enmarca mi historia”.

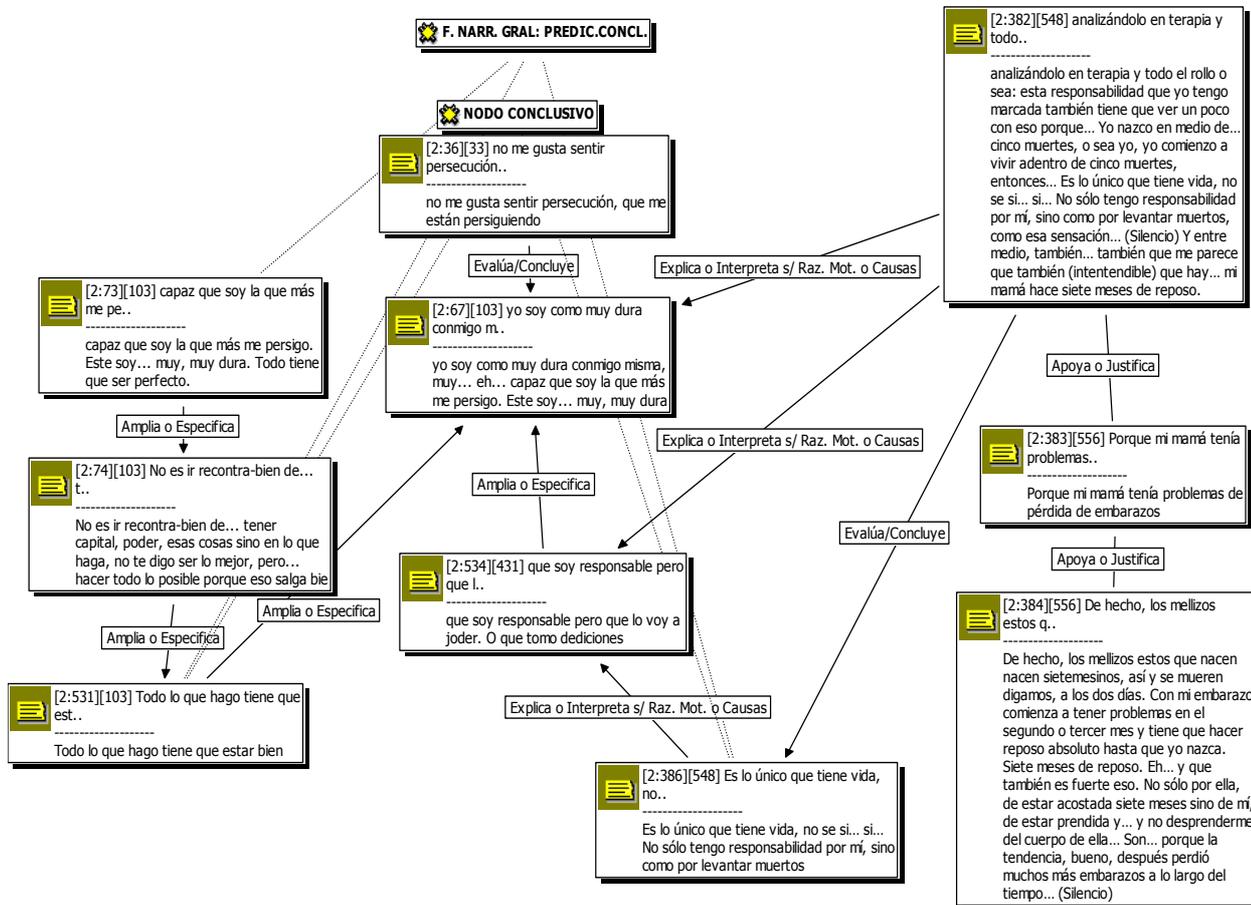
Gráfico 1



En el Gráfico 2 presentamos otras funciones de apoyo. En el centro volvemos a tener el eje de la actividad conclusiva [2:36] que además constituye una situación típica de conflicto (imposición) que hace de motor del relato. En el plano agentivo aparecen ampliaciones y especificaciones e interpretaciones y explicaciones que apoyan o justifican la pasividad de B. ante las “actitudes persecutorias”: dice querer “poner freno” pero reconoce que es víctima de la “parálisis”. Por debajo, de [2:36] encontramos las cajas [2: 67 y 2: 534] en dónde se menciona la “dureza” de B. para consigo misma y la “responsabilidad” como rasgo o disposición. En [2:383] presenta elementos para apoyar a una evaluación [2:386]: al momento de su nacimiento “era lo único que tenía vida”. Para ello nos aporta un micro-relato en dónde precisa a las condiciones adversas de su nacimiento (“muerte”, “persecución”) y de las “expectativas” con las que debía cargar. En [2: 382] aparece un intento de explicación-interpretación sobre los factores que incidieron en tales “sentimientos de persecución”, su “dureza” y su sentimiento de “responsabilidad”: al momento de su nacimiento, circunstancias en las cuales en la familia había habido 5 muertes, las

de tres tíos y las de dos hermanos mellizos<sup>1</sup>; luego, ella “era lo único con vida” y la “responsable de levantar muertos”.

Gráfico 2



En términos actanciales B. es ahora, a la vez, el objeto y el dador activo (“lo que tiene vida” y la “responsable de levantar muertos”) del que sus padres son destinatarios pasivos. Ella viene a suplir la carencia o imposición provocada por las pérdidas vividas dentro del contexto familiar. Este mandato irrenunciable la pone en un lugar ambiguo de actividad-pasada y pasividad presente. Dicho en otros términos: su posición actual, como sujeto pasivo, incapaz de poner “un freno” a la persecución y a las altas expectativas, queda contextualizada en una historia dentro de la cual B. vino a cumplir un rol activo, casi heroico, que la explica y justifica. El presente se convierte así en una especie de consecuencia desafortunada a la que la llevó, en otro momento, el tener que hacerse cargo de “traer vida” a la familia.

### Comentarios finales

En esta breve presentación aplicamos nuestro modelo narrativo para el análisis de relatos autobiográficos. Hemos procurando mostrar cómo el estudio de los diferentes elementos

<sup>1</sup> Apoyando a la actividad conclusiva, en diferentes momentos de la entrevista aparecerán predicaciones referidas a cómo tuvo que “hacerse a sí misma” y “arreglárselas sola” y al marco familiar de “sufrimiento e incertidumbre” en que vivió, en dónde las cosas “eran un esfuerzo” y en dónde además constituía un sacrificio alcanzar aquello asociado con el “orden”, lo “bello” y el mundo del “arte” y la “cultura”, todo esto opuesto al “desorden” y una experiencia cotidiana de lo “feo”.

funcionales que sirven para organizar y sostener lo que, en un nivel estructural, hace a las diferentes partes del relato, nos permiten comprender de qué modo se asegura cierto nivel de coherencia e integración del relato. Desde el marco aportamos los primeros componentes que hace a la caracterización del personaje. También hemos aportado algunos elementos relativos a los antecedentes históricos que corresponden con lo que fue el mundo vital de la protagonista. De forma tangencial aparecen tres situaciones atípicas de pérdida que marcan desde un comienzo la vida del personaje. Las mismas vendrían a justificar cierta vivencia de “carencia o imposición”, que compone una situación problemática típica (actual) y a explicar y justificar sus sentimientos de autoexigencia, responsabilidad e impotencia, a la vez que ordenan inteligiblemente el rol ambiguo que, en términos agentivos, ocupa y ocupó B.

A partir de nuestro esquema de análisis podríamos proponer, provisionalmente, algunas sugerencias para pensar un proceso de reconstrucción narrativa como el que, creemos, podría tener lugar durante el proceso psicoterapéutico (Duero y Limón, 2007). El primer paso de dicha reconstrucción sería la identificación de los elementos claves que hacen a la organización del relato en términos estructurales y funcionales y que condicionan la actividad conclusiva. Se puede comenzar entonces la segunda etapa de trabajo, que es la de la deconstrucción del relato. La misma consistiría en buscar nuevos elementos que (revisando las funciones de apoyo y a partir de ahí la actividad conclusiva) desestabilicen el relato oficial y aporten a una organización novedosa con vistas a arribar a una nueva conclusión posible y a la construcción de realidades alternativas. La búsqueda de acontecimientos excepcionales puede ser aquí una estrategia útil para desequilibrar el relato. La tercera etapa de la terapia sería la de la reelaboración narrativa. Según pensamos, es entonces cuando el propio paciente habrá de concluir y, a partir de ahí, abrir nuevas posibilidades para su existencia como agente inserto en su nuevo relato y en su modo novedoso de reinterpretar sus experiencias y sus acciones. Ello conduciría a la generación de pautas de acción e interpretación que diverjan de las que condicionaron al paciente antes de arribar a la terapia.

### Bibliografía

Anderson, Harlene y Goolishian, Harold A. (1988): "Human system as linguistics systems: Preliminary and evolving ideas about the implications for clinical theory". *Family Process*, 27, pp- 371-393.

Bajtín, Mijail ( 1979): *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI. 1982.

Duero, Dante G (2006): *Relato autobiográfico e interpretación: una concepción narrativa de la identidad personal*. *Athenea Digital*, No 9: 131-151, Primavera.

Fiese, B. Sameroff; A.J.; Grotevant, H.D.; Dickstein, S. Fravel, D.L. (1999) *The Stories that Families tell: Narrative Coherente, Narrative Interaction and Relation Beliefs*. Monografía de la Society for Research in Child Development. Serial No 257, Vol 64, No 2.

Gergen, Kenneth (1994): *Realidades y relaciones*. México, Editorial Paidós, 1996.

Goolishian, Harold. y Anderson, Harlene (1973): “Narrativa y self. Algunos dilemas posmodernos de la psicoterapia”. En Dora F. Schnittman (Comp.), *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Barcelona Paidós, pp. 293-311.

Greimas, Algirdas Julien (1966) *Semántica Estructural*. Traducción de Alfredo de la Fuente, Madrid, Gredos, 1976.

Labov, William y Waletzky, Josua (1967) *Narrative analysis: Oral versions of personal experience*. En *Essays on the verbal and visual arts*, Helm, June (ed.) Seattle: University of Washington: 12-14.

Linde, Charlotte (1993): *Life Stories. The creation of coherence*. Oxford University Press

Ricoeur, Paul (1985): *Tiempo y Narración*, Tomo 1, Siglo XXI